

Ante el altar de Dios he jurado hostilidad eterna a toda forma de tiranía sobre el pensamiento humano.—TOMAS JEFFERSON.

(Organo Oficial del Partido Social Demócrata al servicio de la Segunda República)

AÑO VI Vale **₡0.10 Cts.**

San José, Costa Rica, Sábado 21 de Agosto de 1948

No.219

## ARRANCANDO ESPARADRAPOS

### NOSTALGIA DE LOS TIEMPOS IDOS

Si existe un sentimiento que no se puede ocultar es el de la nostalgia. Es algo más fuerte que cualquiera otra emoción humana. Ha sido este sentimiento, en fin de cuentas, el que demostró tener el editorialista de LA NACION cuando enfocó sus habilidades mañas de periodista del viejo régimen contra la revolución, cuyo humo heroico parece hacerle cosquillas desagradables en sus narices de zorro con cachucha. Le dolió el harponazo que le lanzó el Ministro Martén y arremetió fuerte contra su herido y, en sus jadeos, dejó al descubierto cuál es la intención de su ataque sistemático contra la obra inicial de la revolución. Es la nostalgia por el régimen caído en el cual ensayó sus primeras armas de escritor. Al comenzar, con habilidad demagógica, los detalles presupuestales de la Casa Presidencial, de dos regímenes totalmente opuesto hasta el punto de que forman dos etapas distintas de nuestra historia, pone al desnudo su sentimiento de nostalgia por el primero de ellos.

No hemos defendido nunca el caudillismo y contra él estaremos siempre; lo que hemos hecho siempre es defender un ideal revolucionario y a aquellos hombres que los encarnan con valentía y con decidida beligerancia. Por esta razón estamos de lleno con los hechos de los hombres de la Liberación, aun cuando comprendamos muchos de los errores que hay en su gestión. Fuimos los primeros en pedirles que se definieran dentro de una política revolucionaria, y que le dieran valor institucional a la sangre costarricense derramada para conquistar el derecho a vivir con libertad y con dignidad. Sabíamos que las raíces de esa revolución venían de muy hondo porque el sentido de lo social agitaba al país en el afán de colocarlo al nivel de otras democracias del tipo de la nuestra. Hasta la misma Iglesia Católica pugnaba por esos mismos ideales. Menos el sector a que pertenece el editorialista de LA NACION; pero hemos de advertir que ese mismo sector, escondido entre las sombras del oportunismo, con su táctica pasiva alentó las fuerzas destructoras del país haciendo posible que esas fuerzas davoraran su propia raza de ser. La virtud de la gesta revolucionaria fue precisamente rescatar a tan fríos enemigos de tal destrucción, que le era inevitable, si cae en el mismo error de las transacciones que hubiera hecho más fuerte al enemigo. En la discusión de pesos que ha entablado no hay más que un pretexto para desprestigiar el impulso transformador de los nuevos hombres de estado y sembrar la desconfianza. No hay otra razón.

Nunca leímos en LA NACION en pleno drama nacional, cuando todas las energías de que es capaz Costa Rica luchaban por volver las instituciones a su cauce normal, artículos tan feroces contra los hermanos Calderones como los que ahora escribe el editorialista en ese periódico contra la Junta de Gobierno. Los más crueles fueron los que escribió contra los pobres maestros de escuela cuando éstos pedían aumento de sus

# Aquí están las pruebas de un negocio inmoral

Juan Vega —el trágico Comandante de San Lucas de tan negro recuerdo— se repartía con René Picado el producto de los contratos por alimentos. No se trata de ninguna calumnia; publicamos cartas manuscritas que lo prueban, con la confesión de puño y letra del propio René Picado, que ocupó su posición de personaje influyente para llenarse los bolsillos con negocios oscuros

"Vega me debe mi parte de octubre, noviembre y diciembre 1946. Me pagó enero de 1947", puede leerse al margen del documento que lleva fecha de 2 de febrero de 1947. En esta forma, los altos personajes del régimen caído, se hacían ricos con el hambre de los presos de San Lucas

El "general" Picado —el de "va bala"— se revela en estos

Hoy llevamos a los lectores algunos documentos sensacionales, que demuestran en forma irrefutable la forma en que altos personajes del régimen anterior se hacían ricos a la sombra de su posición oficial.

Los documentos que publicamos no requieren muchos comentarios. Hablan por sí solos, en un lenguaje que no admite ni una duda.

Los costarricenses estos documentos, para que se den cuenta de la forma en que ciertos hombres del régimen derrocado —precisamente los más influyentes y encopetados— se hicie-

ron ricos interviniendo en sucios negocios que a muchos parecerán inconcebibles.

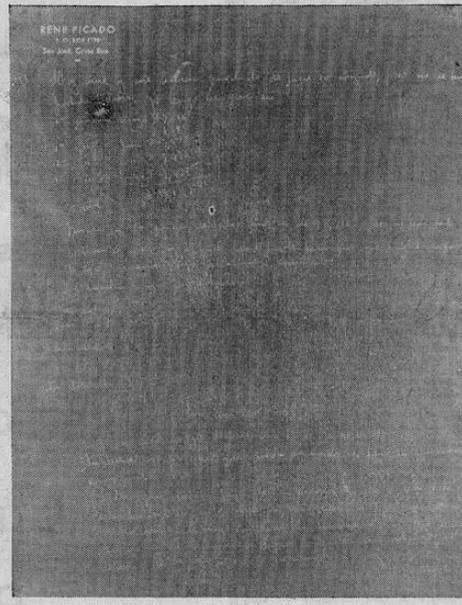
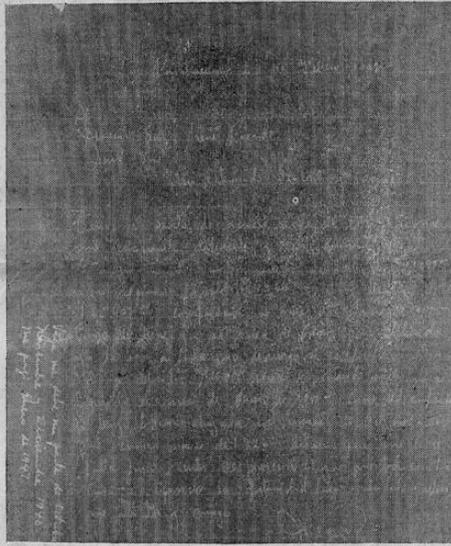
Se trata de una importación de paño azul para la policía nacional por valor de más de 200 mil colones, paño que nunca llegó a las manos de los policías que hasta el final usaron sus viejos uniformes gastados

Publicamos sensacionales documentos relativos a los negocios sucios de René Picado, que de acuerdo con Juan Vega y con comerciantes extranjeros usó de su alta posición para hacerse rico.

documentos como un hábil comerciante en negocios oscuros

ron ricos interviniendo en sucios negocios que a muchos parecerán inconcebibles. No se trata de palabras, amigos lectores; aquí están las copias fotostáticas que prueban todo lo que decimos. Aquí está Juan Vega diciendo a René Picado: "...cuando venga arreglamos cuentas"; aquí está René Picado escribiendo al margen de

Pasa a la Pág. CUATRO



## Nuestra protesta de hoy quiere ser más bien clara advertencia de qué nuestros deberes y afanes en estos momentos de reconstrucción exigen seriedad en las lactitudes, desinterés en el servicio a la patria, abnegación, sacrificio y sinceridad en los actos personales y en las actividades públicas

Quel dolor miserables proponiendo para ello la creación del impuesto de la renta. Siempre el cinco del rico. El argumento de entonces de este celeberrimo periodista fué el del despilfarro; pero atacó a fondo la creación de un principio económico que ya está establecido en todos los países, civilizados de la tierra. Fué el mismo el ataque de otras épocas y hecho por otros escritores contra el impuesto territorial y que trajo por tierra el régimen de González Flores, sucede que hizo posible las calamidades que todos sabemos. Es el mismo ataque de ahora. Es el mismo ataque de ayer. Es el ataque de siempre. Sólo lo que es de estos momentos es más intolerable porque sobre la obra que se busca crear —es decir, que todos los costarricenses vivan con dignidad, con decoro, con sentido íntegro de la justicia—, planea el dolor de muchos hombres caídos para hacer realizables tales principios.

PETRIUS.

Quienes se han dedicado a difundir a los cuatro vientos falsas ideas respecto a lo que el Partido Social Demócrata piensa del legítimo veredicto de las elecciones del ocho de febrero de 1948, no sólo padecen de incompreensión sino también andan un poco desmemoriados. ¿Cómo puede alguien poner en duda el respeto que el Partido Social Demócrata, y cada uno de sus integrantes, ha rendido y rinde a la voluntad popular? Nuestras luchas y sacrificios todos han surgido y llevados a la práctica con el primordial objetivo de rodear al pueblo de Costa Rica del mayor número de seguridades para que alcance la plenitud democrática en el ejercicio de la libertad

Todos debemos sentirnos vinculados al Gobierno, ya sea haciendo crítica, que sea inteligencia puesta al servicio de la patria, sea apoyándolo en tales o cuales medidas. Todos vivimos en una misma gran comunidad, y a todos obliga el bienestar del pueblo, de ese pueblo que a cada momento se invoca. En estos momentos todos los costarricenses somos responsables de lo que se haga... comprometa o glorifique el futuro de la nación costarricense

Ofrecemos hoy el texto del trascendental discurso que, en nombre del Comité Ejecutivo del Partido Social Demócrata, expuso ante la ciudadanía el Prof. Carlos Monge Alfaro, y en el cual se refería a importantes problemas del futuro

Compatriotas:

En las últimas semanas ha llegado a conocimiento de los Comités y Asambleas del Partido Social Demócrata la calumniosa imputación de que nuestro grupo lleva a cabo un premeditado plan tendiente a debilitar los derechos adquiridos por don Otilio Ulate

(Blanco, como Presidente Electo de Costa Rica. Determinados personajes se han dedicado a la tarea de llevar desconfianza e infundados temores a la conciencia de no pocos campesinos y de señalados grupos urbanos. En una reunión que se realizó en una aldea se comentó por parte de dirigentes josefinos

que el Partido Social Demócrata podía perfectamente actuar en el sentido de no ratificar la elección de don Otilio Ulate como Presidente Electo por cuanto en la fórmula de arreglo hay una frase que se presta a diversas interpretaciones, aquella que dice que la Asamblea Nacional Constituyente ratificará el veredicto de las elecciones del ocho de febrero "si a bien lo tuviere".—Otros puntos de vista se insinuaron en la reunión que comentamos pero a ellas no nos referiremos.

En visitas realizadas por elementos social-demócratas de los diversos comités provinciales y cantonales han constatado que ciertos señores han como seguido la consigna de presentar al Partido Social Demócrata como enemigo de don Otilio Ulate y, lo que es peor, como grupo que no sabe responder ante el llamado del honor, capaz de poner en práctica trinquielas con el propósito de darle una zancadilla en la Asamblea Constituyente al Presidente Electo de los costarricenses.

Esa labor de zapa que llevan a

Pasa a la Pág. CUATRO

LO QUE DECIAMOS...

## LA ÚNICA GARANTÍA ESTÁ EN NOSOTROS

El sábado 31 de enero, ocho días antes de las elecciones que dieron el triunfo presidencial a don Otilio Ulate, nuestro periódico "El Social Demócrata" publicó un editorial que causó sensación. Cuando nosotros — los social demócratas — decíamos estas cosas, muchos creían ingenuamente en las promesas de aquel vil sujeto llamado René Picado. Nosotros, desde la desconfianza que siempre tuvimos por los representantes del régimen caído, no creíamos ninguna de sus promesas. Ocho días antes de las elecciones, cuando este editorial se publicó, muchos llegaron asustados a decirnos que no debían decirse estas cosas, porque ello podría tal vez incomodar a los hermanos Picado, que iban a presidir las más limpias elecciones de nuestra historia... Pero vino lo que vino, reafirmando lo que el Partido Social Demócrata había venido gritando: que sólo por la violencia armada podíamos derrocar aquel régimen nefasto. He aquí el editorial que publicamos el 31 de enero:

"Dos recientes reportajes del señor René Picado, han sido suficientes para indicarnos a los costarricenses cuáles son las intenciones del gobierno para las elecciones de la próxima semana. En tono altanero, francamente matonesco, ha lanzado amenazas sobre la oposición con una claridad de propósitos que no da lugar a dudas.

Sólo una ingenuidad excesiva, o algo más que ingenuidad cuyo nombre verdadero no queremos estar par aquí, puede haber inducido a algunos elementos opositoristas a interpretar esos reportajes como favorables a la oposición. El tono en que habla el Secretario de Seguridad Pública es amenazante y parcial, y por todas las líneas respira intemperancia. Es una amenaza terminante con ribetes matonescos.

Nosotros confiamos en la arrolladora fuerza de la oposición. Y por que conocemos esa fuerza es que venimos anunciando que la oposición conquistará el poder la próxima semana. La oposición es un movimiento inatajable que va arrollando todos los obstáculos, todos los fraudes y todas las maniobras, y que de esta vez no permitirá un gran fraude sin castigo. Y es en esta tremenda fuerza popular en lo que nosotros confiamos: no en la buena voluntad de algún calderonista ni en las promesas de don René Picado.

Para la oposición sería sumamente grave si todos esperáramos que las elecciones libres vinieran por obra y gracia del Sr. de Seguridad Pública, cuyas últimas declaraciones tienen un tan marcado sabor mitajanesco. Es en nosotros — y solamente en nosotros — donde está la garantía de las libres elecciones. No hay otra salida.

Parece divertible hacer cálculos sobre la posible actitud que asumirá don René Picado, y abrigar esperanzas sobre sus buenas intenciones. Pero en los momentos actuales, semejantes cálculos no son sino mera vagabundancia. Ulate será presidente sin duda alguna; pero por la inflexible determinación de las mayorías populares y no por graciosa concesión de don René Picado. Y, si el caso llega, Ulate será presidente a pesar de don René Picado.

Nos parece sumamente peligroso

Pasa a la Pág. OCHO

EDITORIAL

# DÓNDE ESTÁ LA SALVACIÓN DEL PUEBLO?

Queremos darle a nuestra voz una fuerza especial. Queremos que nuestras palabras, que estas palabras dirigidas al pueblo costarricense, tengan la virtud de adentrarse en la conciencia de las masas populares y que allí, en la misma entraña del sentir nacional, hagan germinar la decisión inquebrantable de un anhelo profundo, de una lucha sin vacilaciones, de un propósito fijo y constante, y que, además, se concrete en ella —clarificada y real— la perspectiva histórica que en estos momentos le está tocando vivir.

El instante que Costa Rica vive debe ser bien comprendido por el pueblo costarricense. Debe saberse que se ha llegado a un momento en que, si el pueblo demuestra su propia capacidad de redención y de sacrificio, podremos bien llegar a una etapa superior en la realización de planes humanos de justicia y civilización. El pueblo tiene que hacer brotar de sí mismo su afán conciente de ganar la batalla de su propia felicidad. Para esto es preciso, es esencial, separar planos, delinear actitudes, pesar acciones, clarificar panoramas y perspectivas.

Después de innumerables años de conservatismo retrógrado, agravados por los últimos ocho años en los cuales el país no sólo no avanzó un paso sino que, por el contrario, se sumergió en la tragedia de degradación moral, espiritual y material más grande de su historia, llegó, como un aurora de redención ansiosamente esperada por el pueblo, la revolución. Ella traía la posibilidad que, por primera vez en su vida, se le presentaba a los costarricenses para realizar, en forma efectiva y justa, los ideales indiscutibles de su propia redención.

Pero ella traía también un mensaje de lucha. Un mensaje de

lucha para el pueblo. Y allí, en ese mensaje, quedó trazada la trayectoria de la salvación del pueblo costarricense...

Permítanosos, para decir nuestras palabras, coger una posición. Permítanosos decir que estamos en una trinchera. Permítanosos decir que estamos luchando a brazo partido, que tenemos que gritar porque ya no es posible hablar en otro tono. Que estamos dispuestos en esta hora de la historia costarricense a tomar el partido del pueblo, a luchar y a salvarnos con él. Permítanosos decir también que tenemos que señalar a los fariseos, a los que en voz baja sabotean la lucha reivindicadora en que se halla empeñado nuestro pueblo; permítanosos decir también que queremos vivir en la época de la denuncia, que ya no queremos callarnos, que ya no podemos callarnos y que iremos denunciando con valentía, uno a uno, a los enemigos de esta gesta revolucionaria. Vamos a afirmar nuestras trincheras y vamos a combatir. Vamos a convocar a las fuerzas del optimismo y las haremos marchar a la conquista segura de sus nobles objetivos. Y que quede muy claro que lo hacemos desde aquí, desde la trinchera del pueblo...

Somos fuertes. Tenemos la fuerza que dan los ideales de superior realización de los destinos humanos. Tenemos la fuerza que brota, como una corriente que nunca podrá ser detenida, de la viva entraña popular y que en estos momentos precisos debe delinear bien sus objetivos y su meta, para que ella siga su curso fecundo y liberador.

¿Dónde está la salvación del pueblo costarricense? ¿En qué punto se encuentra el camino de su redención? ¿Por dónde debe dirigir sus pasos nuestro pueblo? A estas preguntas hay que contestar, en voz alta y firme, con pasión y con ardor, que la respu-

ta de todas ellas es la obra revolucionaria, la cual no es sino la misma realización de los ideales redimentes que siempre ha alentado nuestro pueblo. Debemos hacer resaltar que esta obra revolucionaria tiene que convertirse ya de una vez para todas en la misma esencia de las actividades y de las luchas de todos los costarricenses que en realidad aspiran a cimentar una nacionalidad pujante y verdadera.

La redención del pueblo costarricense está en la obra revolucionaria y solamente allí. Lo demás, lo que otros digan, sólo es la careta, el antifaz de los enemigos de las conquistas que la época y la justicia verdadera señalan a los pueblos.

Y no hablamos ni queremos hablar para el señoritingo cursilón y decadente, ni para el politicastro tramposo y fariseo, ni para el mercader de conciencias, ni para el palaciego eunuco. Hablamos para el pueblo sencillo y humilde, para el pueblo sano y sincero. Para el pueblo que doblado sobre el surco hace brotar de la entraña de la tierra una canción de dignidad y esfuerzo. Para el pueblo que en el taller forja una mañana de seguridad y justicia. Para el pueblo que en la industria y en el comercio honestos abre vías de riqueza y florecimiento a las posibilidades nacionales. Para el pueblo que en el libro realiza superiores concepciones del destino humano y las prodiga con amor, con sencillez y con entereza. Para ese pueblo hablamos y es a ese pueblo a quien llamamos a integrarse con todas sus fuerzas a la obra revolucionaria, para que así todos luchemos por la grandeza de todo, para que así el pueblo luche por su propia grandeza y redención. A esto convocamos y por esto luchamos.

ORIENTACION SOCIAL-DEMOCRATA

## LA TRADICIÓN COSTARRICENSE

A los social-demócratas se nos ha acusado últimamente de que por exaltar la obra revolucionaria que se está realizando actualmente, nos olvidamos y hasta miramos con menosprecio la labor de nuestros abuelos. Constantemente, aquellos que van camino a la fundación de un partido conservador, entendiendo por esto último la negación de todo progreso, hacen uso de esos argumentos. Y oponen a la Costa Rica nueva que se está forjando, plena de inquietudes y planes, la Costa Rica patriarcal de don Ricardo, Don Cleto y de todos los grandes liberales que vivieron y gobernaron un país tranquilo, pobre y si grandes problemas.

Tal vez por eso se bueno hablar de la tradición costarricense. Pero no en la forma romántica en que algunos lo han hecho para valerse de ella para atacar a la Segunda República. Sino examinarla en forma detenida para ver cuáles son sus cosas buenas y cuáles aquellas malas o que no pueden tener ninguna apelación.

Los costarricenses de siempre han sentido un gran amor a la libertad. Puede decirse que desde que se alcanzó la independencia, se estableció ese gran espíritu democrático que no ha tolerado en ciento veinticinco años de libertad, otra forma de gobierno que no sea la popular. Ese es a nuestro juicio, uno de los pilares más firmes de la vida nacional. Gracias a ese espíritu, los tiranos en nuestra historia son raros. Es más, ninguno de ellos ha durado mucho. Siempre, en una forma u otra, el pueblo se ha levantado lleno de su espíritu democrático y animar con él a sus instituciones. La historia toda de nuestro país es un ejemplo para aquellos que se quieran olvidar de los derechos del pueblo.

En este siglo, los dos inicios de tiranía que se han presentado, han caído en virtud del esfuerzo popular. Los Tinocos en 1917-1918, y los Calderones en 1940-1948. Las dos veces ha sido el pueblo quien ha dado al traste con las ambiciones de quienes querían perpetuarse en el poder. La primera ayudada con el ambiente internacional y la muerte del hombre fuerte del régimen. La segunda gracias al éxito de las armas libertadoras, empuñadas por representantes de las clases sociales.

Con ese espíritu democrático y con esa ansia de libertad fué que comenzó a luchar el Partido Social-Demócrata y con la que ha luchado siempre. En sus grupos originarios, Acción Democrática y Centro para el Estudio de Problemas Nacionales, se reunieron todos aquellos jóvenes que veían el peligro del régimen caldero-comunista y que consideraron necesario prepararse intelectual y físicamente para la lucha. Ya fundado el Partido, de él fué que nacieron todas las consignas de lucha. Las conversaciones para que la unidad opositorista no se rompiera, el mantenimiento de la no asistencia de los diputados al Congreso como signo de rebeldía, el pedimento de organización de los grupos opositoristas para toda clase de lucha y el gesto decidido para impedir que se llevara a cabo una transacción con los conculcadores de la libertad. El pueblo quería obtener el triunfo en forma recta y sin que ello le significara un compromiso o una humillación ante los detentadores en el poder. Eso lo sabíamos los social-demócratas y por ello alzamos la bandera de la rebeldía. En ese sentido, puede decirse que nadie supo estar más cerca de la tradición que nosotros. Que nadie la defendió en mejor forma e impidió que fuera burlada. La tradición democrática de Costa Rica reverdece en el Partido Social-Demócrata y verá en ella su principal defensor.

Hay otros muchos aspectos que examinar, en cuanto a nuestra posición enfrente de la tradición costarricense. Lo hemos de seguir haciendo pues nada puede interesar más a un partido que definirse en frente de los problemas más íntimos del pueblo en que debe desarrollarse.

# COPIAS FOTOSTATICAS

de todos sus documentos,  
ordénelas al único Laboratorio en su clase en el país  
MANTENEMOS EL SURTIDO MÁS COMPLETO EN

- Películas,
- Cámaras,
- Proyectoros de Cine

y toda clase de materiales fotográficos

**VISÍTENOS Y CONVÉNZASE**

# FOTO SPORT

Carlos Sancho Ardón

Uribe y Pagés — Botica Oriental — Bodega San Cristóbal

Almacenes distribuidores  
en Costa Rica del  
FAMOSO INSECTICIDA

# D. D. T. FLASH

HAGA sus pedidos  
a cualquiera de estos  
almacenes

**Sintonice**  
LOS MIÉRCOLES  
a las 7 del a noche  
**ONDA LIBRE**

# La Constitución Política de la Segunda República y la dignificación de la política Nacional

La Comisión Redactora del Proyecto de Constitución Política de la Segunda República tomó, en una de sus últimas sesiones, un acuerdo que consideramos de importancia definitiva en el camino de elevar el prestigio del Congreso y, desde luego, de sus diputados. Es innegable que el relajamiento moral de nuestros políticos y de nuestra política, la decadencia de nuestra democracia y de nuestras instituciones, se operó mediante un proceso que llevó muchos años. En este proceso hay factores que no podemos dejar de lado, y que son desde el punto de vista histórico y social, las verdaderas causas de nuestra decadencia. La llegada al poder del régimen calderonista pudo operarse porque el país estaba desorganizado en su economía, en su justicia social, en su educación y en el funcionamiento de nuestros poderes públicos. Los hombres que hicieron la revolución armada y que liquidaron a los aventureros que ejercían el poder, sólo dieron el primer paso en el camino de organizar, sobre bases nuevas, nuestra democracia, nuestra economía y nuestra opinión pública. La Junta Fundadora de la Segunda República, presidida por José Figueres, ha comprendido mejor que nadie este problema, y por esa razón quiere que la Revolución armada tenga su complemento en la revolución económica y social. Este es el sentido de las medidas tomadas para organizar la banca y reconstruir el país.

La Comisión Redactora de la nueva Constitución Política está trabajando con el mismo criterio de reconstrucción nacional y de organización sobre nuevos principios morales, políticos y humanos. Y así nos explicamos que esa Comisión haya tomado, como lo dijéramos al principio, una medida de fundamental importancia en la dignificación de nuestros futuros Congresos. El acuerdo que comentamos dice que los candidatos al Congreso de la República deberán ser electos por papeleta nacional, y no provincial como hasta ahora se había venido practicando. Esta disposición tendrá la ventaja inculcable de eliminar con el tiempo, en forma definitiva, la influencia de los gamonales, de los finqueros que manejan grandes masas de peones, de los politiqueros de pueblo que no conocen ni tienen interés en los graves y complicados problemas de la nación, pero que pueden realizar manejos más o menos hábiles y oscuros para obtener un número apreciable de votos y asegurarse, a cambio de esos votos, un puesto en la papeleta de diputados de su provincia. La papeleta nacional tendrá también la ventaja de eliminar los regionalismos, los pleitos que se suscitan en todas las campañas políticas entre los diferentes cantones de una provincia para obtener un representante en el Congreso, en parte por vanidad del cantón y en parte con la esperanza de que teniendo un diputado podrán conseguir la construcción de obras de fomento y tendrán una persona en la capital de la República que se preocupará por remediar las necesidades cantonales haciendo valer su influencia en las

oficinas de gobierno. Pero la triste experiencia nos demuestra que este sistema de adjudicar a cada cantón un diputado ha producido, en la mayoría de los casos, diputados incapaces y serviles, y ha llevado a nuestro Congreso a los Froylanes Bolaños, a los Tinos Cruz, a los Avaros Cubillos. Los últimos congresos de Costa Rica, según la triste experiencia que a todos tan dolorosamente nos tocó vivir, estaban llenos de representantes de muchos cantones del país, que en la realidad de las cosas no representaban ni a su cantón, ni a su provincia, ni a la república, sino los intereses de la arrolla que mangoneaba en el cantón y del régimen que usurguaba el poder. Ninguno de esos diputados incapaces y serviles llegaba a San José a defender y a pelear por las necesidades de su cantón o de su provincia porque ni el cantón ni la provincia los había electo, ya que la elección se hacía en la jefatura política y con los fraudes en gran escala. El sistema de papeletas provinciales nos fue conduciendo lentamente a los regionalismos nefastos, que en nada beneficiaban al país o al cantón; ese sistema nos condujo en gran parte a la degeneración de nuestra política y de nuestro Congreso, porque los partidos políticos, a fin de asegurarse los votos de tal o cual cantón, ponían en la papeleta el gamonal, al cacique o al abogado que visitaba el pueblo. Los partidos políticos cometían así un grave error y fomentaban una práctica viciosa y nefasta, porque los congresos no quedaban integrados por los hombres más conspicuos y representativos de la nación, sino por los que manejaban a nuestras pobres masas de peones campesinos y arreglaban el pastel electoral sin escrúpulos de ninguna especie.

Consideramos que el acuerdo tomado por la Comisión Redactora de la nueva Constitución Política, y en el sentido de que en el futuro, para las elecciones de diputados no habrá papeletas provinciales sino una sola papeleta nacional, tiende a elevar en forma eficiente el brillo y la eficacia de nuestro Poder Legislativo. Ya no habrá gamonales, finqueros o caciques haciendo de diputados por el simple hecho de manejar un número más o menos grande de votos. Y los ciudadanos de las provincias o de las contones que lleguen a nuestro Congreso no irán a representar los intereses de una arrolla regionalista, sino los superiores de la República. Es claro que con esta medida de la papeleta nacional no quedan eliminados los ciudadanos distinguidos de, por ejemplo, Guanacaste, Puntarenas, Limón, etc. Solamente que para que estos señores sean diputados es necesario que tengan méritos en verdad apreciables y reconocidos.

Por todo lo anterior podemos decir una vez más que la Segunda República está en marcha, y que los miembros de la Comisión Redactora están haciendo un esfuerzo por iniciar en Costa Rica, con la nueva Constitución, una nueva era de ejercicio de nuestros deberes y derechos republicanos.



### OTRA VEZ DON MECHITO

Nosotros creíamos que don Mechito — el único Mechito de Costa Rica, — había pasado a mejor vida periodística. Pero nos hemos desengañado. Don Mechito anda vivo y coleando por esos mundos de la política. Mechito fué el Benjamín de la Primera República. No le estamos echando indirectas al Padre Núñez. Decimos que fué el Benjamín de la Primera República porque el más pequeño de los políticos y el que se usaba para toda clase de puestas.

Ahora parece que Mechito quiere ir como Constituyente a lo que han dado en llamar la Asamblea Legislativa. El lo ha negado. Pero a nosotros no nos la hace buena, como nunca nos la hizo buena el regreso del doctor Arias. En la negativa de Mechito hay, cuando menos algo de encerrado. Y de los que, hacen roncha que ni con guano de la Fábrica se quita.

Ya don Otilio había dicho, según el autorazo de la columna **TODO AL VUELO — TODO AL REVES**, que es lo mismo —, que si el Partido Republicano Nacional, y Van guardia Popular, lanzaban sus candidatos, el lo vería con buenos ojos. Aquí que las tengo conmigo — se dijo el Fundador de la Universidad Nacional, o del Templo del Rey Feo, — si el Presidente Electo no se enoja, entonces que los Fundadores de la Segunda República me aguanten y le ayudé a don Otilio a fundar la Tercera. ¡Ahí te nes a don Luis Demetrio metido en la danza de la Constituyente.

### EL SECRETO DE LA CARABINA DE AMBROSIO

Ambrosio es el más despreciado de los generales: sólo el general Volio le gana. Y su carabina la más famosa de todas: sólo los Remington de los "mariachis" le ganaron. Así y todo, hay momentos en que la Carabina de Ambrosio sirve para algo, aunque sólo sea para rascarse con su cañón el bigote o la barba.

Algo de esto le ha pasado a don Sergio, el enemigo Nº 1 de la Segunda República a quien hablarle de Beto Martén es haberle dicho como Yeguas el difunto Moisés, no el de la Biblia, sino el que vendía pasteles por las calles de San José, en la época venturosa de don Cleto, de don Ricardo y del Doctor Moscoviata. Ahora se le ha ocurrido una idea genial en sus geniales editoriales, que según un Acuña, el ex-reporter social de LA TRIBUNA y hoy cliente de LA NACIÓN, merecen que los publique todos los grandes diarios del MUNDO, no el de él, sino el del otro, el que Dios hizo el seis días y luego se echó a dormir. Quiere que se hagan tantas papeletas como costarricenses existen para que todos vayan a formar parte de ese magno tribunal que nos habrá de dar nueva Constitución. No es justo que sólo unos cuantos viejillos se vayan a sentar en el Congreso, pudiendo hacerlo todos los costarricenses, los que se frugaron la chaqueta en El Empalme, los que se escondieron, los que pelearon por la legalidad al lado del Dr. Moscoviata, los que

Hilos para —  
 Coser — Tejer — Zurcir — Bordar  
 De las mejores calidades INGLÉSAS Y AMERICANAS  
**Tienda EL BUEN PRECIO**  
 de LUIS JIMENEZ A. SUCS.  
 Avenida Central — Frente al Mercado  
 Apartado 201 — Teléfono 2311

se fueron para Buenos Aires de Perón y otros más, cuyo estado civil no conocemos.  
 Que haya mil papeletas y miles de candidatos; que hasta el Rey Feo salga con la suya y arrastre a los otros reyes feos de la Universidad que hacen una legión

**Blatz**  
 la más fina de las cervezas americanas  
 Distribuidores  
**ALMACÉN SEGOVIA, S. A.**

sucede así se acabó la democracia en Costa Rica, y entonces este país va como un conejo para atrás. Nada de partidos turcos. Nada de gloriosas mangoneando elecciones. Nada de Partidos de Dios queriendo cojerse el mandato; esos ni al Tejar se asomaron. Nada de Constituyente sin oír la opinión de todos los ticos, hasta de los que están del otro lado del Torres, o un poquito más allá, del Río San Juan.

### LA UNIVERSIDAD ESTA DE FIESTA

Ir ahora a la Universidad que, entre paréntesis tienen el edificio más feo de San José — y pronto tendrá el Rey más feo de Costa Rica, — es más divertido que ir a un Teatro. Los universitarios están más afanados que Mario Echan di o que Eladio Trejos formando papeletas. Sólo de política se habla. Cédulas, votos, chanchullos, Presidente Electo, Segunda República. Pepe Figueres: todo esto no es nada al lado de la pasión que han demostrado estos muchachos al ele gir un Rey Feo y una Reina de la Simpatía. Creemos que al final van a tener que irse para El Empalme y pelearse, palma a palma, el reino de uno de los tantos feos que pelean por los corredores de la Universidad de Costa Rica.

Lo más grande de todo es que ha habido varias protestas por motivos baladíos: que Mamuth es ca sado; que Sinergia no es tan feo; que Torquemada es un manzangón sin gracia.  
 Uno de estos días, uno de los can didatos, en el colmo de la indignación porque se dudaba demasiado de su fealdad, les lanzó a sus enemigos el siguiente reto:  
 —Si siguen fregando le voy a ofrecer mi puesto al Presidente Electo...  
 —Lo grave es que cuando venga

# ONDA LIBRE

### IMPORTANCIA DE LA CONSTITUYENTE

Dentro de muy poco tiempo el país deberá elegir los diputados que lleven la representación del pueblo a la Asamblea Constituyente. Podemos decir, sin pecar de exageración, que esta asamblea es la más trascendental que irá a tener nuestra Nación en lo que va del curso de este siglo, y así ha de ser, ya que en ella se va a conocer nada menos que la organización institucional que ha de regir a los costarricenses; siendo ello así, lo más natural es que todos los ciudadanos nos aprestemos a hacer

un cuidadoso análisis de las cualidades que han de tener los hombres que lleven la representación del pueblo a este magno cuerpo. Constituyentes preparados y conscientes de la alta responsabilidad histórica que les tocará cumplir han de ser necesariamente los hombres que ostenten esta credencial, y además que restauren el prestigio de la Asamblea Nacional tan venida a menos en los últimos tiempos por haber caído la dirección de la misma en manos de un grupo de hombres deshonestos y traidores a la representación que poseían.

a tener que decirle: ¡Ola colega! —; Por Electo o por feo? — repuso el entrecido estudiante.  
 —Por Electo co — le replicó el otro.  
 Bueno, que si esto sigue así el Rector va a tener que clausurar la Universidad y trabajar más duro en la Constituyente para que no se queme en la boca del horno.

El Partido Social Demócrata, bas tión irreductible en la lucha contra la ineptitud y los compadrazgos, tiene que exigir nuevamente de los hombres que figuran como directores de la política nacional que los candidatos a estas honrosas diputaciones deben ser llamados, en convenciones populares, donde la ciudadanía pueda ser consultada, de libremente y de ninguna manera que estas candidaturas puedan ser obtenidas por amistades o influencias.

**COMPANERO SOCIAL DEMOCRATA:**  
**Guillermo Ramos Valverde,**  
 Agente Instituto Nacional de Seguros, ofrece a Ud. sus servicios para Pólizas de Vida, Educativas, Incendio, Autos, Marítimo, etc.  
**SOLICITE INFORMACION SIN COMPROMISO PARA USTED**  
 TELEFONO 4572 — APARTADO 1925

# Aquí están las pruebas...

Viene de la página PRIMERA

una carta: "Vega me debe mi parte de Octubre, Noviembre y Diciembre 1946. Me pagó Enero de 1947". Son confesiones claras que no admiten ninguna discusión.

Algunos de estos documentos se refieren a los contratos de alimentación en San Lucas, cuyo producto se repartían Vega y Picado. En una de las cartas, el trágico ex-Comandante en San Lucas avisa emocionado a su compinche que "el contrato se ha valorizado en el 75% más...", y bate palmas de alegría al constatar que nuevos presos van a ser trasladados a San Lucas (de esta manera se acrecientan sus ganancias, y las de su "distinguido" socio). No puede concebirse mayor grado de irresponsabilidad ni de cinismo.

Otros documentos se refieren a una misteriosa "liquidación de la cuenta paño azul". Se trata de una importación de paño azul para la policía nacional, por valor de más de 200 mil colones; pero el citado paño nunca llegó a manos de los gendarmes que hasta el último momento se vieron obligados a andar con sus viejos y gastados uniformes. Por este "inocente" negocio, el "general" Picado recibió ₡ 22.307,80, que le fueron puntualmente entregados por el comerciante extranjero Arnoldo Grunhaus. La cosa tiene una de dos explicaciones: o bien el citado comerciante y Picado se repartían las ganancias, o bien Picado cobraba su "modesta propina" por hacer posible el negocio del comerciante. En cualquiera de los dos casos, se trata de una lisa y llana inmoralidad.

Y no decimos más porque los documentos hablan. Lean los costarricenses, y piensen lo que a bien tengan:

I) **RENE PICADO**  
P. O. Box 1170  
San José, Costa Rica

San José, Agosto 15—45

Sr. General don René Picado S. D.

Mi general y buen amigo:

Recibí su carta y una tarjeta que mucho agradezco. Le decía en mi anterior carta que había arreglado para 500 viejos más. De esos me vinieron 27 el resto ya está listo para que lo manden. Ahora le doy otra gran noticia. En estos días vino el magistrado Saborio y otros y me quedó de mandar ciertos reos más, arreglé la ley y como es Presidente de la Comisión de la Corte, entre el y el Dr. Quiroz ya arreglaron para que la semana entrante vallan los otros cien más, total tienen que ir por todos 157 de los cuales ya hay 27. Esto es un hecho ya mandé a comunicar Seguridad Pública para que acontezco el Penal. También nos reunimos todos los contratistas la semana pasada pidiendo un aumento, pues está todo demasiado caro, arroz hasta ₡ 70 qq frijoles ₡ 50 qq azúcar ₡ 42 qq manteca ₡ 170 qq café ₡ 95 qq carne ₡ 90 qq y dulce hasta ₡ 250 el ciento de atados.

Tuvimos mucha suerte conseguimos el 20% de aumento o sea de ₡ 150 a 180 que es muy bueno para defenderse ya. También aumentaron las raciones a Enfermos a ₡ 2,40, cosa que antes no había. Como Ud. verá el contrato se ha valorizado en el 75% más, pero he tenido que hacer muchos gastos que cuando Ud. venga le explicaré personalmente, ya que de lo contrario nos hubieran arruinado a como íbamos.

II)

Hoy vine y me habían quedado de pagar lo atrazado, pero no se ha podido todavía. Yo tengo los giros así

1ª quincena mayo	₡ 7.515
2ª quincena mayo	8.112
1 quincena junio	7.537,50
2ª quincena junio	7.492,50
1 quincena julio	7.470
total	₡ 38.127,00

Mas la segunda quincena de julio que es de ₡ 8.172, pero no han dado todavía el giro. Voy a hacer todo lo posible para que me paguen algo de eso, y cuando venga arreglamos cuentas.

La cuenta suya queda así

Me debía	₡ 25.000
abonó	6.840
	₡ 18.160
cuenta madera	1.982
total	₡ 20.142
abono Solera	13.725
total me deve	₡ 6.417,00

Y yo le devo arreglo después del 1 de mayo de 1945. Su señora vió los cinco giros arriba indicados y tomó la cantidad de cada uno.

Perdone que ocupara papel de su propiedad, pero es que esta carta la hice en su escritorio para más ligero, y para que se lleve su Señora. Le ruego comprarme la lanchita Spik Boy de las que usan los pesqueros. Espero le gusten las noticias que le doy y reciba un abrazo de su amigo

J. VEGA

Puntarenas, 2 de Febrero 1947.

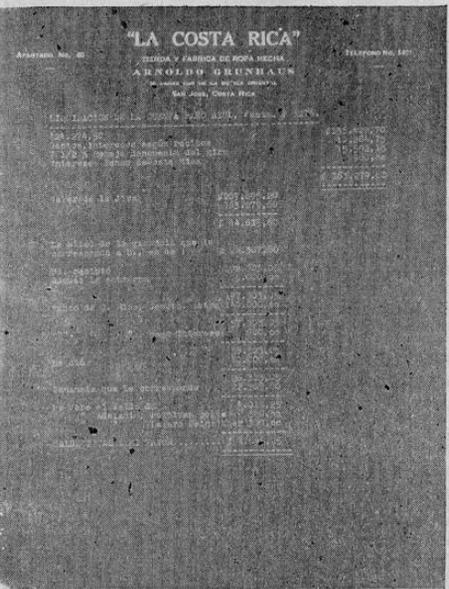
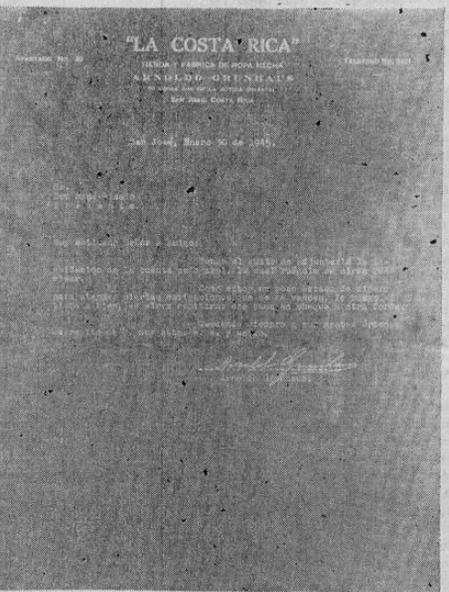
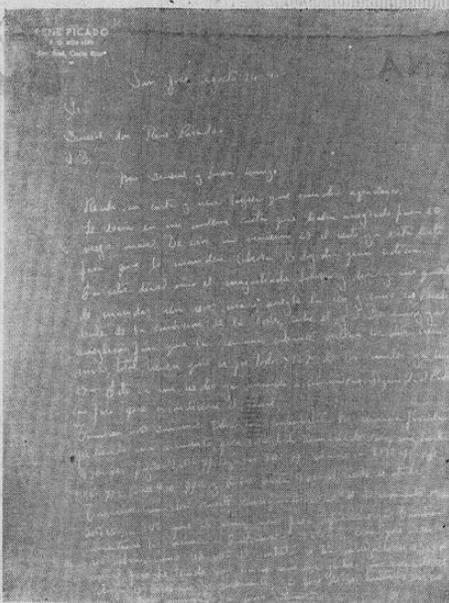
Sr. General don René Picado San Jose.

Mi estimado general y amigo:

Tengo el gusto de acusar recibo de ₡ 11.646,00.—once mil seiscientos cuarenta y seis colones oo/00.—

Le adjunto dos autorizaciones por valor de ₡ 11.997,00 y la segunda por valor de 13.440.—total de las dos ₡ 25.437 co-respondientes al mes de Enero de 1947. Como Ud. tiene ya el mes de Enero que entiendo ya lo van a pagar yo le ruego si es posible me mande a depositar ₡ 10.000 más y cuando valla a esa liquidación el mes de Enero de 1947. Como Ud. comprende yo tengo todavía atrazados los meses de Oct. Nov. y Dic. que suman más de ₡ 72.500 dinero que me hace falta para salir de prisiones ya que todo está tan caro. Aprovecho la oportunidad para saludarlo y repetirme atto SS y amigo

J. VEGA



## ESTUDIANTE:

Interesarse por los problemas que la Segunda República enfrenta en estos momentos es ayudar de manera efectiva a la construcción de una patria más feliz y más libre.

## NUESTRA PROTESTA ETC.

Viene de la Pág. PRIMERA

cabo determinados dirigentes políticos en contra del Social Demócrata nos está indicando que aun hay una gran lucha que librar en nuestra patria para que los hombres abandonen procedimientos q' han sido los culpables de la ruina moral y del debilitamiento de las instituciones democráticas.

Siempre hemos sostenido que los políticos, por el hecho de estar en diario contacto con los grupos ciudadanos y de ser sus orientadores cívicos, tienen una gran responsabilidad moral que no deben jamás olvidar ni tirar por la borda; son en cierta forma, los factores determinantes del alto nivel cívico de los pueblos, pues su voz y su pensamiento son escuchados como si fueran la Santa Biblia; porque, además, se dedican a mover en diversos sentidos a las masas ciudadanas. Si los políticos se dedican a lanzar columnias a los cuatro vientos sin importarles un ardue las consecuencias que de su actitud pueden derivarse rebajan su dignidad personal y provocan desconcierto en los sentimientos y en las ideas de los ciudadanos; golpean y desarticulan la fe que éstos han puesto en los hombres; debilitan el espíritu de colaboración que los tiempos señalan como imprescindible deber costarricense; dan pábulo a la intriga y al chisme mezquino que ningún beneficio producen a la conciencia ni colectivo ni individual. Lamentamos lo ocurrido por nosotros, que nuestra misión es de sobra conocida por los compatriotas que nos han leído, escuchado y visto actuar; lamentamos lo ocurrido por cuanto con la revolución o, más concretamente, con la guerra civil aun no ha terminado la politiquería que tanto daño ha hecho a la República. Nuestra protesta de hoy quiere ser más bien clara advertencia de q' nuestros deberes y afanes en estos momentos de reconstrucción exigen seriedad en las actitudes, desinterés y el servicio a la Patria, abnegación, sacrificio y sinceridad en los actos personales y en las actividades públicas.

2) Si nos preguntamos que malo hemos hecho los social-demócratas para que algunos dirigentes hayan puesto el grito al cielo, sólo advertimos las actividades doctrinarias que en forma permanente desplegamos. En efecto, nuestros principios y procedimientos determinan una modalidad política, un método, distintos de los que hasta el momento han seguido en C. Rica las agrupaciones personalistas. El Partido Social Demócrata trabaja, como es de público conocimiento, por medio de asambleas cantonales y de los respectivos comités. Esto es: en cada cantón los social-demócratas se organizan en asamblea, eligen el correspondiente comité. Los ciudadanos organizados forman una especie de unidad de trabajo, discuten los problemas relativos a la comunidad y también los grandes asuntos de importancia nacional. De ese modo, el campesino, el obrero, el estudiante, el industrial, el comerciante, el empleado público o particular forman criterio respecto de los problemas políticos, sociales y económicos de Costa Rica después de oír la opinión de sus compañeros y, naturalmente, de consultar su propia conciencia y pesar sus propias ideas. Creemos que ese sistema de asambleas cantonales son las verdaderas fuentes de la sapiduría ciudadana — si se nos permite emplear este término —, en ellas el costarricense poco a poco se va acostumbrando a intervenir en política, no para rendir culto a determinados hombres sino para prepararse en mejor forma para el ejercicio de la función ciudadana. Muchas buenas disposiciones surgen con oportunidad de las reuniones que nuestro Partido celebra ordinariamente; disposiciones que luego se transforman en ideas y que vienen a enriquecer la inteligencia nacional. El anhelo del Partido Social Demócrata es que la política dé oportunidad a los ciudadanos de que aprendan a pensar sobre las cosas y los hombres de la patria, a que no se dejen llevar por lo que diga fulano o Zutano, a convertirse a cada uno de los costarricenses en arquitectos del destino nacional.

Por encima de los comités cantonales están los comités provinciales y por último el Comité Ejecutivo Nacional. Estos dos últimos organismos citados son electos en convenciones compuestas de delegados de provincia o de todo el país según los casos. La labor llevada a cabo semanalmente por las asambleas y comités cantonales es controlada y dirigida por los comités provinciales y por el Ejecutivo. Esto implica, desde luego, visitas a las poblaciones, grandes y pequeñas, del país. Estas actividades, posiblemente, listas al través de lentes no muy claros, han dado pie a que algunos dirigentes políticos hayan pensado que los social-demócratas andamos descarriados, haciendo una labor de politiqueros bajunos. Pues no señores: hacemos labor política precisamente para preparar al ciudadano en la defensa de las instituciones; lo llamamos al cumplimiento de sus deberes y de esa manera lo capacitamos. Esta actitud y este sentido que le damos a la política beneficiar por igual a todos los grupos, inclusive a los personalistas. Nadie dejará de comprender que si el futuro gobierno de don Otilio Ulate tiene a su favor una ciudadanía cívicamente organizada, todas y cada una de las grandes empresas de su gobierno serán más fáciles de realizar. Cuando se haga por elevar el nivel cultural de los pueblos; cuanto se haga por combatir el aislamiento en que han vivido hasta ahora los campesinos creando en éstos sólidos vínculos sociales; cuanto se haga por advertir a los ciudadanos de los peligros que pueden sobrevenirle a la libertad si no se es permanente vigilante de ella, redunda en provecho de los futuros gobiernos. Pero hay gentes que no comprenden estas cosas; acostumbrados a luchar en el subsuelo, a lanzar con siglas de indiscutible corte político, son incapaces de ver las fuerzas y los factores que determinan el mal o el buen gobierno. Sufrén tales personajes de miopia aguda; y serán en lo futuro elementos de tope, verdaderos incoerdos en el organismo nacional.

3) Quienes se han dedicado a difundir a los cuatro vientos falsas ideas respecto a lo que el Partido Social Demócrata piensa del legítimo veredicto de las elecciones del ocho de febrero de 1948, no sólo padecen de incomprensión sino también andan un poco desmemoriados. ¿Cómo puede alguien poner en duda el respeto que el Partido Social Demócrata, y cada uno de sus integrantes, ha rendido y rinde a la voluntad popular? Nuestras luchas y sacrificios todos han surgido y llevados a la práctica con el primordial objetivo de rodear al pueblo de Costa Rica del mayor número de seguridades para que alcance plenitud democrática en el ejercicio de la libertad. Dejemos constancia, una vez más, de nuestro itinerario cívico. El 3 de febrero de 1944 los oligarcas caldero-comunistas asaltaron el poder, irrespetaron las instituciones y los derechos humanos que nos legaron los antepasados. El país fué gobernado, como dijera en célebre manifiesto don José Figueres y un grupo de opositores, como país ocupado, al margen de la legalidad y de la civilización. El fraude, llevado a extremos y procedimientos increíbles, produjo en el ánimo de la inmensa mayoría de los costarricenses, un golpe tan fuerte que una ola de pesimismo, de derrotismo, de desesperación y de impotencia hizo más estragos en la conciencia nacional que el asalto al poder en sí mismo. Costa Rica, en esos trágicos días era como un camposanto. La vida espiritual del país quedó paralizada. Ante la fuerza de las armas y del cinismo toda posible protesta se consideró vana e inefectiva. Don Otilio Ulate había cerrado el "Diario de Costa Rica" desde el 6 de febrero con oportunidad del primer flageloamiento en masa hecho por los personeros del anterior régimen. Un grupo de jóvenes que constituyamos un organismo de estudio y de crítica, que habia agitado ideas nuevas en torno a los problemas nacionales y en cuanto a la posibilidad de orientar políticamente al pueblo de Costa Rica en mejor forma, comprendió lo grave de

— Pasa a la Pág. CINCO

TIENE QUE SER BUENA-

es

# DUNLOP



Distribuidores Exclusivos

## C. M. PALMA y Co.

Teléfono 4325

Apartado 403

### NUESTRA PROTESTA ETC.

Viene de la Pág. CUATRO — la situación, el enorme peligro en dejar avanzar el pesimismo y el derrotismo. Un paso más en ese camino y la democracia costarricense y el hombre costarricense quedarían sin espíritu de lucha, terreno propicio para el desarrollo de un régimen tiránico ante el silencio y muda aceptación de los ciudadanos. Este convencimiento nos llevó a pedir al Sr. Ulate que nos diera la dirección de "Diario de Costa Rica", con el propósito de llevar a cabo una tremenda campaña contra los opresores y los conciliadores de las libertades públicas. Don Otilio Ulate, en un gesto de extremo romanticismo había dicho al cerrar su periódico que no lo abriría hasta tanto se restablecieran las perdidas libertades y seguridades ciudadanas. Nuestro grupo tuvo el agrado de ver que don Otilio nos diera la magnífica oportunidad de agrandar nuestra radio de acción política y, sobre todas las cosas, de inyectar esperanza y fe en las ecuelas del pueblo de Costa Rica. Durante más de un año combatimos al enemigo sin importarnos la suerte que podríamos tener; tenemos el firme convencimiento de que urgía elevar la moral ciudadana, despertar en los hombres las ansias de rebelarse contra los tiranos, de organizarse para pulvificar el equipo de cínicos que usufructaban del poder y que todos los días se burlaban de las tradiciones de libertad. Cerradas campañas hicimos, en forma agresiva y gritando con voz indignada, contra las corruptelas, los saqueos a la hacienda pública, los privilegios, el irrespeto a la democracia, la persecución. Nadie nos puede desmentir allí están las colecciones de "Diaria de Costa Rica", allí están centenares "Entérese y juzgue", allí decenas de editoriales, allí primeras páginas candentes que levantaron poco a poco el espíritu público, el nivel de la indignación ciudadana, hasta crear esa gran voluntad costarricense de conquistar las libertades en el terreno adonde nos llevaban los tiranos. "El Diario de Costa Rica" en nuestras manos tuvo una única finalidad: pelear contra el régimen, por que esa debía ser la determinación histórica del pueblo costarricense. Nunca medimos nuestra

lucha con la regla de la conveniencia, ni de nuestros gustos personales. Pensamos únicamente en la necesidad de incendiar el espíritu público, de ponerlo en marcha, de capacitar al pueblo para la revolución. Y ese objetivo para nosotros trascendental "se cumplió".

Constituidos en "Partido Político" — por lo que hubimos de abandonar la dirección del periódico — hicimos ver la necesidad de organizar políticamente al pueblo de Costa Rica para apresurar la liquidación del régimen caldero-comunista. Integramos la primera compactación, cuya jefatura indiscutible estaba en manos de don León Cortés.

Desde entonces hicimos ver la posibilidad de que el pueblo fuera engañado una vez más si pretendíamos echar a los oligarcas arrojándonos exclusivamente al sufragio. El 10 de febrero de 1946 la ciudadanía sufrió otro revés semejante al del 13 de febrero del 44.

Un hecho interesante que con motivo de esos fraudes anotamos el siguiente: el pueblo en esta oportunidad tomó una actitud resueltamente subversiva; los pueblos sólo hablaron de lanzar fuera del poder a los caldero-comunistas por medio de las armas.

A principios de marzo de ese mismo año murió don León Cortés. La oposición había perdido a su indiscutible jefe, al hombre que en sí mismo era, la unidad en la lucha contra el mal gobierno. A la oposición se le planteó, como no podía ser de otra manera, una crisis que bien aprovechada por los oligarcas podía perjudicar el espíritu de lucha que ya había surgido en las conciencias. De un momento a otro el pueblo, que había identificado su dolor y su tragedia cívica con el despojo de su investidura de Presidente de la República habían hecho los personajes del anterior régimen al Lic. don León Cortés, se encontró desorientado, huérfano, sin atinar a comprender como iba a seguir luchando contra el caldero-comunismo. Como es de suponer en esos momentos ningún político costarricense contaba con la totalidad de las fuerzas populares cortesistas. Esa circunstancia agravó la crisis política de la oposición: la heren-

cia de don León Cortés se la disputaron varios grupos con sus respectivos dirigentes políticos. Los grupos opositoristas se dividieron en momentos en que la determinación histórica era fortalecimiento de la unidad, en momentos en que los palacios atizaban la hoguera a fin de desvertebrar el bloque de las fuerzas populares que había formado don León Cortés y de propiciar la desmoralización de la ciudadanía. En esos instantes hacer lo que convenía al gobierno era erróneo, casi criminal. Sólo la unidad podía mantener intacto el espíritu subversivo, sólo la unidad podía salvar, a corto o a largo plazo, la democracia.

Esto lo comprendió el Partido Social Demócrata que no tenía ningún interés, ninguna ambición personal ni de grupo; quería, eso sí, — y con todas las fuerzas de su alma — reconquistar para la patria vejada y robada las libertades públicas, el lote de seguridades que necesita el hombre para vivir con dignidad. Si las rencillas personales iban en aumento, y las polémicas periodísticas tenían desconcertado a los pueblos que anhelaban el acuerdo y una superior e inteligente dirección para seguir peleando contra los martirizados, era menester que nuestro Partido proclamara la unidad. Abandonamos la tarea de continuar en la organización de las asambleas cantonales de hacer obra de proletoleísmo entre los ciudadanos, de revisar y honrar nuestro programa de gobierno, en una palabra, descuidamos la organización del Partido para dar todo nuestro esfuerzo la empresa, en esos momentos de gran relieve histórico, de producir la unidad opositorista. La tarea no fue fácil. Antes bien, hubimos de vencer no pocos obstáculos. Dijimos a quienes interesaba asumir la dirección de todos los grupos opositoristas: no es a ustedes personalmente a quienes corresponde decir si son o no jefes de la oposición. Es al pueblo. Y la manera más viable y democrática es someter sus nombres al veredicto de una Convención Nacional, en la cual delegados de todos los cantones del país escogían al jefe. El Partido Social Demócrata que se rige por el sistema de convenciones creyó ese el mejor método de selección. Hubo

# SUELDOS ALTOS

Aquellos que siguen considerando que el único papel que debió tener el gobierno revolucionario fué el de ordenar la Administración Pública y la reintegración de Costa Rica a sus tradicionales normas de vida democrática, han vuelto al ataque para criticar el alza de sueldos que sea ha producido en el nuevo presupuesto. No hay duda que la crítica a los sueldos altos que paga el gobierno, constituye ahora la principal arma de que se valen sus detractores y que ella ha venido a sustituir la que se hizo en contra del impuesto del diez por ciento y de la nacionalización de los bancos. Es más, podría decirse que no es sino una consecuencia o desvío de aquella.

Ha sido una política tradicional en nuestro país el considerar que los servidores del Estado han de ser los peor pagados. Es por eso que la medida tomada por la Junta de Gobierno ha levantado tanto escándalo. Como los empleados del Estado se pagan con las contribuciones de todos los ciudadanos, muchos son los que se han sentido lastimados por que los funcionarios públicos tengan hoy sueldos mayores que los que se acostumbraba pagar en la primera República. Creen los que así piensan y opinan, que la política de mejores sueldos para mejor servicio que es aceptada en cuanto a empresas particulares, no ha de tener vigencia para los empleados públicos. Ha de mantenerse, en su criterio, por siempre, esa desigual situación entre el trabajador del Estado y el particular, de modo que en ninguna forma pueda jamás el Estado competir como patrono con las empresas privadas.

A nuestro juicio, en contradicción con la tesis sostenida por algunos comentaristas o editorialistas, el empleado público tiene mayores obligaciones y responsabilidades que el particular. La forma en que éste desempeñe es cosa que sólo preocupa a su patrón. En cambio, de que el funcionario del Estado llene correctamente sus obligaciones, están pendientes todos los órganos de la opinión pública. Sus errores se consideran no como equivocaciones de una persona sino que son motivo de ataque para todo el Gobierno. Las deficiencias que tenga, entran en la marcha de toda la Administración y van en perjuicio de los servicios públicos a ella encomendados. Por todo eso, contra la opinión de los defensores de la tradición de errores que no de la de aciertos, es necesario que el empleado público goce de iguales o mayores garantías que el particular. Debe tener derecho a la inamovilidad mientras desempeñe correctamente su empleo, a la jubilación al final de cierto período de tiempo y a un sueldo decoroso que le permita atender sus necesidades y cumplir con sus obligaciones, sin que para ello necesite convertirse en defraudador del Tesoro Público.

Consideramos pues que la Junta ha procedido de acuerdo con los más elementales principios de justicia al elevarles el sueldo a los empleados públicos. Sobre todo, si se piensa que son los

únicos que se han quedado sin un reajuste de sus dotaciones con posterioridad a la desvalorización de la moneda producida con ocasión de la guerra europea y el saqueo de que fué víctima Costa Rica por parte de los caldero-comunistas. El principio es bueno. Pero creemos que ahora se hace necesario que reciba una justificación práctica.

En el régimen caldero-comunista no existía, ni ello era motivo de preocupación para los detentadores del poder, eficiencia ni honradez. Al empleado para llenar su cometido, le bastaba con acomodarse a la sumisión irrestricta al partido oficial. Por lo demás, no se pedía ni que cumpliera con sus funciones ni que manejara con honradez los asuntos de su cargo; es más, los que ocupaban los más altos puestos eran los primeros en dar el ejemplo de las formas en que se podía defraudar a la Hacienda Pública. Por esa especial situación, de no exigirseles ni honradez ni buen servicio, es que no había lugar a que los sueldos fueran acordes con las necesidades del momento.

Hoy no se le exige al empleado comunión irrestricta con el pensamiento de los miembros de la Junta y éstos son los primeros en dar el ejemplo en cuanto a capacidad de trabajo y honradez. Por lo tanto, tomando en cuenta además el aumento de sueldos, el desempeño de sus puestos ha de hacerse en mejor forma. Y nadie que se encuentre al servicio del Estado puede alegar que la retribución que recibe por su empleo no es un aliciente para llenar su cometido eficientemente. Ahora el empleado público, como servidor bien remunerado, se halla por tanto en la obligación de dar un rendimiento completo.

Las críticas, a nuestro juicio, son en parte producto de la mentalidad de aquellos que ven con recelo toda innovación que se intente en nuestros sistemas de gobierno. Pero son al mismo tiempo reflejo de todos los que se han acostumbrado a mirar en la Administración Pública el peor empresario y el que llena su cometido con menor rendimiento. En cuanto a los primeros no valdrán nunca razones ni polémicas; seguirán por siempre su labor de crítica por más buenos que sean los cambios introducidos. Pero en cuanto a los segundos, la respuesta que puedan dar los componentes de la Junta no es la simplemente polémica, sino la de mejoramiento del servicio de sus oficinas, la aligeración de trámites, la justa satisfacción de las necesidades públicas. Cuando no pueda decirse que el Estado es el peor de los empresarios ni que las oficinas públicas son las que dan un menor rendimiento, entonces será que se impondrá con una realidad evidente, que la política de sueldos altos es tan beneficiosa para el Gobierno como lo es para las empresas particulares. Identificados con el principio, nosotros, esperamos que no se haga esperar su justificación práctica.

reparos. Al fin don Alfredo Volpe presentó un sistema mixto que en definitiva se aprobó. El 3 de febrero de 1947 se celebró en el Estadio Nacional la tan ansiada convención y esta eligió Jefe de la Oposición a don Otilio Ulate Blanco, en forma libre y correcta.

El objetivo que el Partido Social Demócrata había enunciado como accesibilidad histórica se cumplió.

En las conversaciones que delegados de nuestro Partido venían sosteniendo desde hacía tiempo mantuvieron invariablemente la tesis o el criterio de que la lucha contra los caldero-comunistas no tenía en forma alguna plantearse en el terreno electoral, pues ello sería jugar con la voluntad y la credulidad del pueblo costarricense, ya que la camarilla gobernante repetiría hasta la consumación de los siglos los mismos fraudes. Siempre hablamos de acudir a las armas, de organizar a los ciudadanos para llevar la pele al terreno de los hechos. Si en la Convención del 13 de febrero se eligió Jefe de la Oposición y no candidato fue porque nuestros delegados aceptaron el artículo de que el Jefe se convertiría en candidato si las circunstancias políticas habían cambiado.

Pocos días después de efectuada la Convención del Estadio Nacional, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Social Demócrata hizo una visita al Sr. Ulate, le indicó algunas puntos relacionados con la forma como debía realizarse la campaña y ofreció amplia y desinteresada colaboración.

En julio las reiteradas promesas de libertad electoral del Presiden-

te Picado tenían diariamente su contrapartida en las represalias y persecuciones a que fue sometida la ciudadanía. Como nuestro grupo había dicho, los militares estaban dispuestos a mantener a la oligarquía en el poder; de ahí, pues, que desde principios de junio de 1947 terminaron definitivamente para los costarricenses las más mínimas garantías de seguridad personal. Nuevamente el Social Demócrata vio la ingenuidad política de creer en promesas que tenían por respuesta el avasallamiento y el asesinato. Así lograron encender los ánimos. Los estudiantes, muchos de ellos dirigidos por jóvenes social-demócratas, advertidos del peligro que corría la Patria, formados en disciplinas de responsabilidad cívica por algunos profesores de colegios de Segunda Enseñanza, se tiraron a la calle y tras ellos los ciudadanos. Allí en la ciudad de Cartago, las brigadas social-demócratas desde hacía tiempo daban quehacer a las autoridades. Los caldero-comunistas el 20 de julio se lanzaron contra los hermanos de la antigua metrópoli y de la refrigera resultaron heridos muchos opositoristas. En San José la corriente era solidarse con los altivos y valientes cartagineses. Urgía responder al sacrificio. ¿Cómo? Yendo a la Huelga de Brazos Caídos. En esta oportunidad nuestra delegación social-demócrata al Comité Consultivo del Partido de la Compactación desde el principio se pronunció a favor de la huelga. Después de una dramática sesión se aprobó la huelga. Al día siguiente en la crónica de "Diario de Costa Rica", se dijo que los delegados, fulano y sutano, del Partido Social Demócrata se pronunciaron por la huelga y todas sus consecuencias.

Por primera vez en su historia el pueblo de Costa Rica realizó una jornada de tanta trascendencia, de mayor volumen y dimensiones colectivas. Todo el cuerpo de la nacional se conmovió; en todos los rincones de la República los ánimos y el coraje convergieron hacia una misma meta; en ninguna época de nuestra historia hubo mayor identificación y comunión entre los ciudadanos. La mujer forjó la aspiración de conquistar sus libertades. La huelga de Brazos Caídos, será para siempre el gesto más grande de moral cívica que los costarricenses de 1947 le hayan dejado a las generaciones del futuro. Ese fue un primer paso hacia la revolución. Un primer tanteo.

Luego siguió el país un ritmo puramente electoral atendido al famoso pacto suscrito por personajes del gobierno y de los Partidos Mayoritarios. Al Partido Social Demócrata, desconfiado hasta la pared "del frente", le pareció que era importante hacer cierto aquel dicho que dice que "a Dios rezando pero con el mazo dando"; es decir, que bien estaba dirigir parte de las energías y de los recursos al proceso electoral, mas que urgía organizarse de verdad para defender los votos. La política había dicho alguien: está constituida de realidades tangibles; y a la altura de los tiempos la única realidad eran las armas y la organización. Si no las había estábamos destinados al más estrepitoso fracaso.

Pasa a la Pág. OCHO

# LO QUE PASA EN EL MUNDO

## Costa Rica y el problema de Panamá

El conflicto político de Panamá ha seguido en un período de crisis. El doctor Arnulfo Arias acusa de haber sido defraudado en su triunfo por parte del Tribunal Electoral de aquel país que, dicho sea de paso, no es un organismo como el que tenemos nosotros, sino que es una junta formada por delegados de los diversos partidos y con muchas menos garantías de imparcialidad que nuestro Tribunal. Lo más probable es que el doctor Arias tenga razón en su acusación. Sin embargo su triunfo ha debido ser por un margen pequeñísimo de votos; no llegan ni a mil; y ello debilita su posición.

Como resultado de ese fraude de que fue objeto, el doctor Arias ha iniciado actividades para tratar de conseguir el triunfo arrebatado por otros medios que no sean los legales. Se ha exiliado de su país y ha estado en viajes constantes a Guatemala, a Costa Rica y a otros países buscando ayuda para sus planes revolucionarios. Es así como ha pretendido levantar un ejército de invasión a su país desde nuestro territorio. Y ello ha provocado un serio conflicto para el gobierno costarricense.

Por más simpatías que el costarricense pueda sentir por quien ha sufrido un atropello semejante al que tuvo que soportar la oposición costarricense, nuestro país no está en estos momentos en condiciones de arriesgar un conflicto en su frontera sur, cuando ya tiene una amenaza directa y muy concreta en su frontera sur. Por ello estamos de acuerdo con la actitud asumida por la Junta de Gobierno tendiente a mantener hasta lo último de actitud de neutralidad frente a ese conflicto. Arias ha sido víctima de un fraude y ello lo hace acreedor de nuestra simpatía y aún — a pesar de sus particulares ideas políticas — un poco alejadas de las nuestras — a la ayuda privada de los ciudadanos costarricenses; pero esa ayuda no puede excederse de la que pueda dársele en el campo privado y de la simpatía que hacia su causa podamos sentir. Bajo ningún concepto

el gobierno puede comprometerse oficialmente en semejante aventura.

## Nuevas muestras de totalitarismo del Presidente Perón de Argentina

Hasta donde llegan los informes que se tienen, Perón, el hombre fuerte y Presidente de la Argentina, ha hecho bastante por el progreso material de su país. Ha logrado levantar en mucho su economía, nacionalizar muchas de las empresas públicas que estaban en manos extranjeras, desarrollar su industria. Pero no cabe duda que Perón tiene una tendencia demagógica y totalitaria bastante peligrosa.

La prensa independiente prácticamente ha desaparecido. La Universalidad ha sido ahorrada. Y ahora, la poca oposición parlamentaria que tenía ha comenzado a sentir también una ofensiva de tin te indudablemente antidemocrática. El diputado de la minoría antiperonista, señor Sanmartino, haciendo uso de su indiscutible derecho de representante popular, hizo unos ataques al gobierno y a las personas de Perón y de su esposa, la famosa Evita.

El resultado fue que la mayoría peronista de la Cámara votó despojar al señor Sanmartino de su credencial y expulsando del Parlamento, alegando que sus críticas lo hacían incurrir en la falta de conducta reprochable. El acto no puede ser más anti-democrático. Significa quitar su curul a un representante popular por el simple delito de haber hecho uso de su libertad de palabra y de crítica al Gobierno que todo diputado debe siempre tener, aun en mayor grado que un simple ciudadano.

El hecho ha provocado que el Partido de oposición a que pertenece Sanmartino resuelva retirarse en cuerpo de la Cámara. Y así el grupo peronista se encuentra de único amo y señor del Parlamento, completándose el cuadro de despotismo que Argentina viene mostrando ante el mundo. Es una democracia más en el Continente que se pierde; un pueblo más que cae en manos de hombres providenciales.

# CAFE MOKA

La Casa del Mejor Café

CAFE — GRANOS  
Quesos Cheddar, Blanco y Bagaces

LLAME AL TELÉFONO N°. 2314

y se le atenderá inmediatamente

## Lo que hicimos por la Liberación Nacional

Si durante la huelga nacional de brazos caídos de 1947, fue tarea sumamente peligrosa la impresión y distribución de propaganda clandestina, en los días de la revolución esa tarea fue sencillamente temeraria.

Debemos aclarar que en marzo y abril de este año no solo funcionaron los polígrafos social demócratas; algunos costarricenses no pertenecientes a nuestro Partido, pero preocupados como nosotros por la suerte de Costa Rica, realizaron por su lado una tarea semejante. Pero la mayoría de los polígrafos estaban dirigidos y manejados por

elementos social demócratas, que en esta forma colaboraban a la redención nacional.

Vamos a hablar, pues de los polígrafos que el Social Demócrata controló, porque no sabemos la forma en que actuaron los otros y, como en el caso anterior — durante la huelga — hablaremos con conocimiento de causa porque tuvimos la inmensa suerte de formar parte del grupo de social-demócratas que tuvieron a cargo suyo esa peligrosa tarea.

Como el tema es largo y se extiende a muchos días la labor realizada; como son muchas las peri-

## OBRERO:

Interésese por la revolución que se está operando actualmente en el país, para que así esa revolución sea efectivamente su revolución.

peccias ocurridas y son múltiples las carreras y sustos soportados, dividiremos nuestro comentario en varios capítulos, que iremos leyendo aquí cada lunes. En el de hoy nos referiremos, únicamente al terreno en que va a ocurrir el relato.

Con la experiencia adquirida durante la huelga, ya se tenía una idea más o menos clara del asunto; de la discreción con que debía actuarse y de la forma serena en que debía conducir. Por eso en cuanto José Figueres se alzó en armas y tomó San Isidro del

General, trasladamos el polígrafo de nuestro Partido a la casa de don Teodoro Prestinary, junto a la Estación "Alma Tica" (ya nos referiremos, en el relato próximo, a las personas que colaboraron en esta labor). Aquí, en esta manzana de la estación "Alma Tica", se tiraron a polígrafo la mayoría de los boletines poligráficos que circularon por todo el país y que eran buscados ansiosamente por las gentes de la oposición.

Esta mañana, situada detrás del Asilo Chapulí y limitada al Norte por el Paseo Colón, presentaba grandes ventajas para la tarea del polígrafo. En toda la cuadra no había un caldero comunista declarado, y esto nos sirvió de mucho. Dado que en la zona había bastante vigilancia por que se trataba del mismo lugar en que compañeros nuestros habían llevado a feliz término la campaña de radio — ya las estaciones habían sido clausuradas — los encargados del polígrafo debían entrar por otra casa — la de los Artavia, cuya colaboración fue valiosísima — y luego, después de saltar dos o tres tapias, llegar al lugar de trabajo. Ese lugar era, ni más ni menos, que el estudio de la Estación Nueva Alma Tica. Allí en medio escuadrado, en el mismo lugar en que habíamos dicho tantas cosas contra el régimen caldero-comunista — desde allí trabajaba La Voz de la Oposición Nacional — estuvo, la mayor parte del tiempo, el famoso polígrafo que tantos dolores de cabeza dió al régimen felizmente derribado. ¿Quiénes ayudaron en esa tarea? ¿Quiénes redactaron los boletines? ¿Quiénes los distribuyeron? ¿Dónde se obtenían los datos? ¿En qué forma se burlaba la vigilancia policíaca? Todo esto, y mucho más, lo iremos contando desde "Onda Libre", la voz del Partido Social Demócrata.

(Sólo agregamos algo, como dato curioso: "Onda Libre" se transmite desde Radio Monumental; pero la transmisión la hacemos, a control remoto, desde los estudios de Nueva Alma Tica. Y aquí, en la misma mesa en que tenemos las hojas que ahora estamos leyendo, estuvo todo el tiempo este otro polígrafo fantasma, que fue perseguido con tanta furia — pero inútilmente también — por el nefasto régimen de los 8 años.

## SINTONICE "ONDA LIBRE"

Todos los sábados a las 8 de la noche en radio "TITANIA".



LINEAS AEREAS COSTARRICENSES, S. A.

Afiliada a la Pan American Airways Inc.

San José de Costa Rica

"LACSA" sirve a la Segunda República

APARTADO 1531  
TELÉFONOS  
1750 - 5473  
CENTRAL LOCAL

Servicio diario a todos los lugares del país  
VIAJE POR AIRE SOLO EN PRIMERA, VIAJE POR

# LACSA

# ¿Quo Vadis, Revolución?

¿Hacia dónde vas, revolución?

Diffícil es predecirlo.

Una revolución que tanta sangre, lágrimas y sacrificios costó, permanece ignorada por la gran mayoría de los mismos que con su entereza, patriotismo y valor, con su misma sangre, forjaron en el crisol de la guerra civil la realidad revolucionaria que durante tiempo acarició este pueblo apenas como una dorada ilusión o como una quimera irrealizable.

¿Es que se ha podido pensar siquiera en que "revolución" significaba y significa solamente movimiento armado, sangre y muerte?

¿Es acaso que ha faltado detenimiento y madurez de espíritu para comprender los alcances y finalidades de un movimiento nacido de la entraña misma del costarricense honrado y alentado en todas y cada una de las fibras de su patrio corazón?

¿Es acaso que nuestra revolución significó únicamente el derrocamiento de una camarilla de políticos inconscientes y malos hijos de este suelo?

Lejos y muy lejos andan de comprender en su verdadero sentido nuestra revolución quienes de tal forma piensan.

No, ¡y mil veces no.

No puede ser. No debe ser... y no será así jamás.

La Revolución pasada, —pasada en lo que al movimiento armado se refiere— no es pasada en los aspectos más importantes que semejante movimiento implica. No pueden pasar con un simple aunque vigoroso y patriótico movimiento armado, todas las ansias de redención y vida mejor de un pueblo honrado que clamó por justicia a Palacio, y los palacios lo despreciaron y vilipendiaron.

Si la etapa revolucionaria "armada" ya pasó, no quiere esto decir que la Revolución esté terminada y sólo quede ahora seguir adelante. No.

Nuestra Revolución recién ha comenzado. Y recién ha comenzado, porque no podemos concebir, ni se debe tener como tal, que un simple movimiento armado, simple con esa simpleza que significa el empuñar el arma de fuego y dispararla o asir el sable y cortar cabezas; que estos son movimientos mecánicos, casi un "sport" cuando los hombres deciden dirimir diferencias o satisfacer apetitos recurriendo a la guerra; no podemos concebir, repetimos, que tal movimiento guerrero haya satisfecho las ansias populares y haya dejado arreglada una situación deprimente por demás.

Tampoco fué mira de quienes fraguaron y realizaron el movimiento armado, que éste fuera el único y real objetivo. Los hombres que se prepararon y realizaron el movimiento armado —lo decimos porque los conocemos— tuvieron miras más elevadas al lanzarse a la aventura. Sus espíritus no hicieron la revolución armada como simple satisfacción de instintos criminales ni con la inconsciencia de quienes únicamente persiguen su propio beneficio o van tras el escalamiento de altas posiciones plantando sus pies sobre la sangre y los cadáveres de sus semejantes y hermanos.

Si los gestores de la Epopeya del 48, Pepe Figueres el principal, se lanzaron al movimiento armado, fué primordialmente por liberar a Costa Rica de los obstáculos humanos que se interponían al avance de este pueblo hacia su liberación económica y social. Si Figueres y sus hombres empujaron las armas, fué porque la camarilla caldero-comunista hizo imposible toda fórmula de solución y se empeñó insensatamente en amenazar al león con un mal palo. Pero no fué derribar a Picado, Calderón y a los comunistas el principal objetivo del movimiento armado.

Fué acabar de una vez por todas con un régimen de oprobio y desvergüenza que la évil principal de la lucha armada y a ella se recurrió como único remedio al mal.

Pero para los forjadores de la Revolución, ésta no se detenía ahí, ni en llegada ahí había colmado las aspiraciones de los patriotas. No. El derrocamiento del régimen anterior era el preludio al gran Drama de la Transformación de un pueblo oprimido en un pueblo libre; de una Patria desacreditada interna y externamente, en una Nación respetada y querida; de un pueblo mantenido en receso ante el movimiento evolutivo mundial por una camarilla de logreros y parásitos del presupuesto o vilmente engañado por falsos apóstoles de la lucha por el pueblo, que no resultaron ser más que los líderes más acomodaticios que registra nuestra historia. En fin, el derrocamiento del régimen no fué más que el Preludio a la verdadera Revolución Costarricense.

De ahí en adelante queda mucho por hacer. Hay que reformar leyes y dictar nuevas; hay que enmendar yerros y prevenir los venideros; hay que educar e instruir a nuestro pueblo sacándolo del ostracismo medieval en que los políticos de la escuela antigua lo han mantenido sumido; hay que "revolucionarlo todo", entiéndase bien: HAY QUE REVOLUCIONARLO TODO. Dejando lo viejo bueno y agregando lo nuevo bueno que es mucho, hay que reedificar a Costa Rica desde sus mismos cimientos.

Ilusos son quienes creen que la revolución ha terminado y que ya cumplió su misión entre nosotros.

¿Qué triste y deprimente sería para quienes queremos la completa transformación de nuestra Nación, si tal sucediera!

¿Dónde están todas las buenas intenciones expresadas durante las campañas políticas y dónde los deseos de regeneración nacional gritados en todos los tonos habidos y por haber?

¿Por qué está dormida la conciencia ciudadana? ¿Es acaso que los políticos de la vieja escuela, engañosos y pérfidos, han adormecido a los ciudadanos con cantos de sirenas y con una tempestad de falsos rumores que ya asquea y repugna?

De ser así, bueno es que los costarricenses despertemos del letargo en que nos encontramos y que recordemos que si Figueres y sus hombres fueron a la revolución, fué porque tenían miras muy altas y porque el pueblo costarricense clamaba a diario por justicia social, y no por un simple cambio de hombres en el Gobierno. Que si todos cooperamos en el límite de nuestras posibilidades al derrocamiento del régimen, no lo hicimos simple y sencillamente para quitarlos a ellos y ponerlos nosotros. No. Si la revolución armada se hizo, fué porque era el preludio indispensable necesario a lo que tenía y tiene que venir después.

Nosotros, desde este simple artículo nacido de lo hondo de nuestras convicciones ciudadanas, llamamos a todos los costarricenses a compactar filas cada vez más apretadas alrededor de los hombres que hoy integran la honorable JUNTA DE GOBIERNO. Ellos tienen ante sí una amplia y patriótica labor que cumplir y están inspirados por los más sanos propósitos de bien nacional.

La "política de campanario" puede esperar. Todo puede esperar, pero la marcha de avance de la Revolución tiene que continuar al poder de los poderes.

Con políticos o sin ellos. Como sea. A como haya lugar.

Así como ayer prometimos que desterraríamos un régimen a como hubiera lugar y lo hicimos, hoy queremos prometer que nada ni nadie logrará detener nuestra Revolución reivindicadora.

Sólo queremos que este pequeño artículo despierte alguna que otra inquietud; una que otra meditación serena y sensata; uno que otro pensamiento hacia lo que realmente significa nuestra Revolución.

¿Quo vadis, Revolución...? Donde y hasta donde el pueblo costarricense lo quiera.

Un tesoro de belleza  
EL Musaphonic  
Nuevo Radiofonógrafo automático G.E.

El nuevo e insuperable radiofonógrafo G.E. Tono Natural le brinda una nueva y maravillosa sensación, tanto en la reproducción de la música grabada como en la recepción de la música. Los delicados matices tonales de sus discos favoritos serán reproducidos electrónicamente, sin ruidos molestos producidos por el mecanismo o el roce de la aguja.

El "Musaphonic" será su orgullo y distracción favorita durante muchos años. Véalo hoy mismo.

Modelo XP 181

El nuevo y sensacional Fonógrafo Electrónico G.E. dará a sus discos favoritos nuevos e insuperables tesoros de belleza tonal.

Fase a nuestro Almacén para una Demostración

## ALFREDO ESQUIVEL y Co. Ltda.

TELEFONOS 2667 y 3838

## Se Prepara la Juventud Social - Demócrata

El Partido Social Demócrata, siempre vocero de las necesidades nacionales, ha comprendido la urgencia de organizar la juventud costarricense —sin hacer distinción de que unos sean estudiantes, otros obreros y otros empleados públicos y particulares— para capacitarla en la mejor forma posible, a fin de que cumpla la misión que la época y la patria le demandan.

Hasta el momento la política se ha practicado en nuestra Costa Rica sin pensar en la necesidad de capacitar al ciudadano para el ejercicio de los derechos cívicos, para llenar con más plenitud la función ciudadana. A los políticos les ha bastado recoger los pueblos, cuando se acercan los meses de campañas electorales, levantar tribuna en las plazas y dirigirse a las gentes sin pensar antes en la responsabilidad que un orador asume ante el presente y ante el futuro al hacer tales o cuales afirmaciones. En ese camino todos los propagandistas de la politiquería nacional han llegado a mantener constantemente una actitud de irresponsables que ha perjudicado el alma de los campesinos, los sentimientos de los obreros, y lo que es peor, el espíritu de los jóvenes.

Todo ello indica que los Partidos Políticos costarricenses, hasta el momento, se han formado por grupos de hombres cuyo gran mérito es ser amigos personales de las personas que la suerte o la habilidad ha colocado en el tinglado de la política. En la constitución de esos grupos personalistas, que se dan pomposos títulos de Partidos, no ha habido ningún merecimiento ni por servicios honrosos prestados a la Pa-

tria, ni mucho menos, por el aporte que le hayan dado a la cultura.

Como en Costa Rica todos los problemas se han resuelto con criterio político; como ha valido más la opinión de un politiquillo que la de un profesor universitario, o de la de un buen profesional; como la voz del individuo hábil para armar y desarmar combinaciones electorales es más escuchada que la del ciudadano que reflexiona y medita las ideas, la existencia nacional se ha desenvuelto muy superficialmente.

Esa importancia que tiene entre nosotros la política, reclama con mayor urgencia preparar la clase dirigente. Cuando el Partido Social Demócrata piensa en impulsar entre los jóvenes un movimiento político, no es con el fin de meterlos prematuramente en la danza de la política, ni mucho menos, hacer de ellos seres entregados al cacique o al oportunista; antes bien, nuestro deseo es organizarlos para enseñarles a pensar, a sentir; a luchar por las causas justas; a darse por entero al destino de la Patria.

En lugar de aconsejarles triquiñuelas: en lugar de enseñarles a engañar pueblos; a ponerse de acuerdo con caciques y gomanes, vamos a impartirles lecciones de Historia de Costa Rica, de Derecho Social, de la Historia de las Ideas de la Democracia, de la historia de los movimientos sociales en Europa y en Américas desenvueltas en los últimos años.

De ese modo creemos que la juventud se preparará para asegurar en lo futuro una clase dirigente capaz, comprensiva, culta. Automáticamente el pueblo elevará su sentido po-

Recuerde usted, ciudadano, que para votar en las elecciones para la Constituyente se exigirá la nueva cédula de identidad. No servirá la cédula del año 1937, la cual es necesario cambiar. Interésese por cambiar la suya. Recorra a la autoridad política de su vecindario a que le suministre la fórmula respectiva. Recuerde que la elección de la Asamblea Constituyente es uno de los acontecimientos más trascendentales en la vida de la República. No se quede sin participar con su voto.

## FERRETERÍA EL MERCADO

Napoleón Campos Ortiz

tenemos todo lo que usted necesita en el ramo de ferretería

### A LOS MEJORES PRECIOS

TELEFONO 2975 APARTADO 1700

lítico; irá confiado a las mejores luchas políticas, sabiendo que quienes lo dirigen son gentes cultas, preparadas, conocedoras de las necesidades del pueblo. Organizárense a la juventud en Escuelas de Cultura Cívica, que es-

tarán bajo la égida de uno de los más grandes valores costarricenses del siglo XIX, JULIAN VOLIO. He ahí una empresa del Partido Social Demócrata: fundar cada día más escuelas de cultura cívica "Julian Volio".

## SINTONICE "ONDA LIBRE"

Todos los Miércoles a las 7 de la noche en radio "MONUMENTAL".

NUESTRA PROTESTA ETC.

Viene de la pág. CINCO

El fraude y golpe parlamentario del 19 de marzo de este año fue la respuesta a quienes confiaban en pactos de honor firmados con personas que nunca conocieron el honor. La salvación era tomar el camino de las armas. ¿Cómo hacer? ¿Quién lo iba a hacer? ¿Qué organización había? Surgió, entonces, la figura de Pepe Figueres; y tras él muchos jóvenes opositores, no pocos de ellos pertenecientes a las asambleas cantonales de Cartago, de San José, de Santa María, de San Marcos, de Santiago de Puriscal, del Partido Social Demócrata. Así respondió la juventud social demócrata a la misión que se había trazado desde 1940 en el surgido el Centro Para el Estudio de Problemas Nacionales.

Todos nuestros esfuerzos realizados desde 1944 (y no fueron pocos, tendieron a repararle a Costa Rica, en primer lugar, un clima de libertad, y, al mismo tiempo, una conciencia política que sea la más infranqueable valla que los políticos encuentren en su desprecio al oficio de engañar al pueblo, de jugar con los sentimientos, con las ideas, con la fe, en una palabra, con la vida de los ciudadanos de la República. En esa lucha aun estamos. Queda mucho por hacer. Si hemos identificado al Sr. Ulate con el destino a que aspira el pueblo costarricense; si luchamos contra los tiranos, y fuimos a huelga de brazos caídos, y luego fuimos a la revolución, para defender una tesis democrática, a una más: la esencia de la democracia (cómo remedio haber políticos que se atreven a desprestigiar a nuestro Partido; los chismes y suspicacias que sólo caben en mentes estrechas? Repetimos que el Partido es si no le importan esas falsas imputaciones, pues su trayectoria es de sobra conocida y ya ha sido valorada por los ciudadanos que nos han visto actuar, pero no puede gustarnos que en plena segunda república se acuda a expedientes que dicen muy mal de lo que puede suceder en el futuro inmediato.

A raíz del triunfo de los revolucionarios, y después del desfile de la libertad, las relaciones entre el Jefe del Ejército de Liberación Nacional y el Presidente Electo sufrieron un pequeño quiebre. Se creó un ambiente de desconfianza, que somos los primeros en reconocer que es muy humano su suceso; nuestro Partido que ve en cuanto acontece en el escenario

política costarricense lo que conviene al pueblo, al gran destino a que aspira la nación, se interesó por borrar cualquier mal entendido y asegurarle al Sr. Ulate el derecho adquirido el ocho de febrero de 1948. Presentamos una fórmula política que sirvió de base al arreglo que trajo tranquilidad y optimismo a los habitantes de esta nuestra pequeña Costa Rica.

Posteriormente, en la Convención Nacional del Partido Social Demócrata, el Comité Ejecutivo de ese entonces presentó a lo consideración de la dicha asamblea plenaria una ponencia en el sentido de que el Partido apoyara el pacto o convenio suscrito por los señores Figueres Ulate. Esta idea fue aprobada por unanimidad.

Como el dicho popular: "Mas claro no canta un gallo". Nuestros actos nuestras proposiciones no llaman a engaño a ningún mortal que sea sincero y tenga dos dedos de frente. Hemos hecho del honor la piedra angular del Partido.

4) Hay un hecho de extraordinaria importancia que no pueden ni deben olvidar quienes tengan en sus manos en el futuro inmediato la superior conducción de la vida pública, es decir de la historia patria: la guerra civil, el sacrificio enorme que ello costó a la nación, el ofrendar la vida en lucha abierta contra un enemigo muy bien armado, el esfuerzo espiritual que significa darse íntegramente al futuro y a la libertad — no otra significa abandonar la comodidad del hogar, el halago deméxico planteado en la Historia Nacional un deslinde, una disyuntiva: o seguimos marcando el paso, coqueteano con a indiferencia, sin entrar en lleno a la total renovación de la democracia, o nos constituimos — no en la frase ni en el gesto sino en la realidad, en los hechos concretos — en arquitectos de una nueva Costa Rica. A su gran sacrificio, a sus noches de terrible asedio, a la audacia que despliega, ¿qué piden los revolucionarios recompensa de los muertos, de la gesta? Continuidad en la obra revolucionaria, que es cumplir en época de paz con las aspiraciones de un pueblo que quiere ser libre y feliz, no en la letra de los himnos, no en los discursos ni en los libros, sino en la plena realidad.

Los futuros gobernantes deben responsabilizarse no solo ante las elecciones del ocho de febrero de 1948, las primeras elecciones en

que el pueblo, por lo menos en los resultados numéricos que no pueden desvirtuar los sayones, gano a pesar de la persecución, sino también, y esto es más fundamental que el resultado de unas elecciones ante la epopeya de los jóvenes de 1948. Que ningún presidente de la República ose burlar los ideales y el sacrificio de la juventud que de pie, de rodillas y tendida en el suelo, ganó la libertad para todos los costarricenses. El más infame de los sacrificios, el más terrible de los irrespetos es el que se infliere a quienes murieron por darle a la Patria días de libertad, de abundancia, de felicidad. Un pueblo como el de Costa Rica que tiene muy pocas tradiciones épicas, exige a quienes se hagan cargo de la dirección de los negocios públicos luchar por darle fin a la empresa redentora en que desde hace muchos años el país está comprometido. Cultivemos y respetemos la tradición épica de 1948.

¿Cuáles son, en estos momentos las tesis o los puntos de vista políticos por los que seguirá luchando el Social Demócrata? En primer lugar, organizar a grupos cada vez más grandes de ciudadanos con el objeto concreto de asentar la democracia costarricense en una conciencia ciudadana bien formada, en un hombre eficiente y creador que luche contra cualquier posible regresión a los tiempos en que los oligarcas eran los árbitros del destino de la Patria. En segundo lugar, campaña abierta contra toda clase de caciquismo sea político, económico o social; mientras en los pueblos las decisiones de la vida pública dependan de los resortes que maneje don fulano o don Zutano ningún progreso espiritual se notará y se delinearán en las comunidades; y vanos serán los intentos de los Poderes Públicos

por educar a las gentes, vanos los esfuerzos por alfabetizar a centenares de labriegos que desconocen los rudimentos de la cultura; vanos los intentos por elevar el espíritu de trabajo de no pocos sectores de la población; vanos los intentos de la Escuela por señalarle a la juventud nuevos rumbos; vanos los intentos por luchar contra la miseria y el dolor de muchas familias que viven al margen de las más elementales comodidades de la época contemporánea. En tercer lugar, vamos a crear Escuelas de Cultura Cívica "Julían Volio" con el propósito de preparar un tipo de dirigente culto, bien informado, apto socialmente de ese modo, creemos nosotros, la política será para los pueblos una actividad que eleve los sentimientos, que enriquezca el acervo mental de los ciudadanos, y despierte a los hombres a actividades interesantes que redundarán en un positivo progreso para la nación costarricense.

Para terminar decimos a todos los hombres de buena voluntad de Costa Rica que la reconstrucción de la Patria ha de ser obra de todos, de la colaboración de todos. Si la Junta incurre en errores debe ser criticada, pero en la misma medida es necesario apoyarla, defenderla, pues su obra no es para beneficio de sus integrantes sino del país en general. Todos debemos sentirnos vinculados al gobierno ya sea haciendo crítica, que sea inteligencia puesta al servicio de la patria, sea, apoyándola en tales o cuales medidas. Todos vivimos en una misma gran comunidad, y a todos obliga el bienestar del pueblo, de ese pueblo que a cada momento se invoca. En este momento todos los costarricenses somos responsables de lo que se haga, comprometa o glorifique el futuro de la nación costarricense.

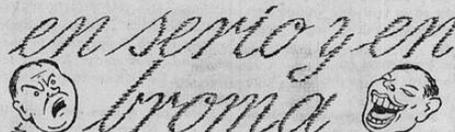
# ALMACÉN RÓMULO ARTAVIA

Teléfono 3058 — 50 varas al Norte de El Cometa — Apartado 653

RECIBIÓ

## SOMBREROS DE PITA ECUATORIANOS

de todo precio y tamaño



### SUENOS DE CALENTURA:

El doctor Calderón al mando de cinco mil contra-revolucionarios comunistas, tachistas y exilados políticos entra victoriosamente a San José. Por grandísima suerte nos despertamos. ¿Qué pesadilla! ¿Qué nos hubiera sucedido?

Un sujeto nos agarra para explicarnos, con todo lujo de citas y toda clase de cuentos, por qué había sido calderonista, lo engañado que estaba, la lotería que se sacó, la ayuda que prestó a los opositonistas y lo decente que se portó cuando estaba arriba.

El 8 de mayo de 1948, al tomar posesión de la Presidencia de la República, el doctor Calderón da al país la lista de sus principales colaboradores, así:

Secretario de Seguridad Pública. Aureo (naturalizado); Hacienda. Melis; Gobernación, Sáurez; Salubridad, Onofre; Fomento, Moscoá; Trabajo, Fallas; Educación, Merino y Coronado; Agricultura, Chango; Relaciones, Koberg; Presidente del Congreso, Froilán; Presidente de la Corte, Calvo Gómez; Ministro en Washington, René; Rector de la Universidad, Campabadal; Secretario de la Presidencia, Edgar Odio; Gobernador de San José, Fedepobre; Gobernador de Limón, Luna; Rector General de Rentas, Paco.

Y el pueblo piensa que aunque hay gente nueva y solamente Calderón y Edgar Odio González desempeñan los mismos cargos que antes, pocas esperanzas hay de que el doctor pueda corregir los pequeños errores cometidos en su anterior administración.

## Directorio Profesional y Comercial

Lic. Julio Ruiz Solórzano  
Abogado y Notario  
Tel. 2864 Ap. 16  
Oficina 150 varas al Este Teatro Raventós

Licenciado  
Omar Quesada Alvarado  
Abogado y Notario  
ALAJUELA

ING. PORFIRIO ALVARO GONZALEZ  
ALAJUELA-PUNTARENAS  
La mayor eficiencia en trabajos de ingeniería.

Lic. Eloy Morúa Carrillo  
Abogado y Notario  
Teléfono 5132  
Altos Librería Española

BUFETE  
Quesada & Chaverri  
Abogados y Notarios  
Apartado 626 Teléfono 4420  
San José  
125 v. al Norte de La Despensa

BUFETE  
SOTELA VILLOBOBOS  
Abogada y Notariado  
Lic. Rogelio Sotela M.  
Lic. Jerje Villalobos D.  
San José, Costa Rica  
Pasaje Dent. Tel. 3090.

Lic. Alfredo Chavarría S.  
Abogado y Notario  
Apartado 1109 Teléfono 3635  
Oficina: Altos "Edificio Clare"  
50 v. Sur Diario de Costa Rica

José Francisco Carballo  
Alfredo Fosi Bonilla  
Abogados y Notarios  
Of. 25 vs. al O. B. Francesa  
Apartado 1360, Teléfono 6158

Dr. J. F. Aguilar  
Cirujano Dentista  
Universidad de México

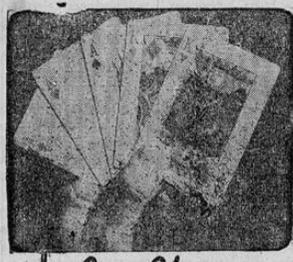
Clinica Dental:  
Avenida Central, 25 varas al Oeste del Teatro América.  
Teléfono 5156—Ap. Post 1696

RAMON E. RAMIREZ  
Ingeniero Civil  
Avisa a su distinguida clientela que ya está atendiendo solicitudes en los ramos de construcción, Regadío y trabajos topográficos en general. Oficina 150 vs. N. del Banco Nacional — Teléfono 3774

Trabajos de Mecanografía  
Atención Contabilidades  
Cálculos de Mercaderías,  
Traducciones, etc.  
R. A. Avila - J. J. Herrera  
co/Banco de Costa Rica, S. J.

Saborio y Arzuélllo, Ltda.  
Distribución de Mercaderías en General.  
ALAJUELA

FARMACIA SERRANO  
Lic. CARLOS A. SERRANO  
300 varas al Sur del Teatro América.  
TELEFONO 3951  
SAN JOSE. C. R.  
ESMERADO DESPACHO DE RECETAS  
RAPIDO SERVICIO A DOMICILIO



Por Placer

puede Ud. confiar en su suerte.

Pero en su salud confíe en lo conocido

## Pastillas LUZ

### CREMA DE ALMENDRAS

## FLORA

Para suavizar el cutis y las manos. Para usarla después de rasurarse.

### LA UNICA GARANTIA ESTA EN NOSOTROS

Viene de la página PRIMERA

entretenerse a estas horas, cuando de todos los puntos llegan las manobras fraudulentas del calderonismo, con cálculos sobre la buena fe de los funcionarios oficiales. Se ha demostrado a lo largo de muchos años — que no parecen ser tantos para algunos — que los representantes del gobierno han actuado siempre con mala fe, traicionando su palabra, su honor y su firma. No parece bueno que se confíe, a ocho días vista de las elecciones, en lo que digan o prometan elementos oficiales. . . . .

El 8 de febrero habrá un gran triunfo popular. Esto es evidente y nadie lo discute. Pero no por la decisión de don René Picado sino por la irrevocable determinación del pueblo. La garantía de lo que consignamos el 8 de febrero está en nosotros: no está en don René Picado. Esto es algo que debemos tener presente todo el tiempo los miembros de la Oposición; y, sobre todo, los que tienen en ella funciones directas.

Por si alguno duda, las últimas apreciaciones del Sr. de Seguridad están escritas en un tono insolente que indica muy a las claras la decisión oficial de abatir a bala las protestas contra el fraude. Ninguna llamada de atención a los calderonistas por sus intentos de fraude o por sus asaltos a mano armada: todo el peso sobre la oposición que es, para el diverso criterio de la Secretaría de Seguridad Pública, la causante de todos los males.

Ya estamos cansados de las protestas verbales, y no vamos a hacer otra inútil. Sólo llamamos al pueblo que se alinee en defensa de su derecho al sufragio, hoy amenazado por el que algunos creyeron, torpemente, una garantía de neutralidad. La única garantía está en nosotros".  
"Esto es, estimados amigos, lo que dijimos ocho días antes de las elecciones. Que se juzgue si teníamos o no la razón. Esto es lo que decíamos entonces.